

Boletín

SALESIANO

ARGENTINA | MARZO 2026 | N° 793

“Don Bosco tenía un mapamundi en su corazón”

La visita del Rector Mayor Fabio Attard por los 150 años de los salesianos en Argentina

El Boletín Salesiano es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

Equipo

Director Responsable
Néstor Zubeldía

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Fernando Canigia
Hernán González
Romina Herrera
Nicolás Mirabet
José Luis Muñoz
Sofía Romea

Redacción y edición
Valentina Costantino
Ezequiel Herrero

Audiovisuales
Milagros Heinzmann

Diseño, web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Santiago Mosqueira

Colaboraron en este número

Gabriel Vázquez
Mariana Montaña
Susana Alfaro
Roberto Monarca
Carlos Julio Sánchez
Ricardo Díaz
Sol Córdova
Agustina Giuliani
Matías Piccoli
Valeria Vivani
Joaquín Mercado
Daniel Pianciola
Ana María Fernández

Diseño
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com
DG. Santiago Viskatis

Fotografía
Valentina Costantino
Milagros Heinzmann
Ezequiel Herrero
Santiago Viskatis
Matías Imaz
Nicolás Mirabet
Matías Sampieri

Retiración de contratapa
Fernando Canigia

Don Bosco 4002 - 1206 Ciudad de Buenos Aires -
República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4981 1860 int. 123

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente N° 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Recibí las novedades del *Boletín Salesiano* por WhatsApp, por mail o en formato revista. Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:
www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



Qué vas a encontrar en esta revista...



6

“No tenemos todas las respuestas, pero sí una propuesta”. Entrevista a don Fabio Attard, Rector Mayor de los salesianos.



9

Y el sueño continúa. 150 años en un fin de semana.



12

Bancar la parada. Hacerle lugar a la tristeza, un requisito imprescindible para volver a sonreír.



16

“Quiero ser mi propio jefe”. La cultura de emprender y la fantasía del trabajo ideal.



18

Tienen necesidad de todos. ¿Cómo nacen los salesianos cooperadores?



20

Lema 2026. “Hagan lo que Jesús les diga”. Creyentes libres para servir.



22

La alegría de compartir el verano. La colonia: punto de encuentro para chicos y chicas.

Los lectores también escriben...



Sobre el corto documental "Hasta el fin del mundo".

¡Excelente trabajo! Emociona ver todo lo que atravesaron los primeros misioneros para llegar a la vida de tantas personas. Por suerte hoy somos testigos de cómo todo ese trabajo dio sus frutos en tantos lugares del país.

¡Saludos y gracias!

Micaela Lagos
Ushuaia



Sobre el artículo "Un patio para la vida" del Movimiento Juvenil Salesiano de Fontana, Chaco.

Hermosa nota, así es cuando uno tiene el espíritu salesiano. Reconforta leerla a mis 86 años, gracias y bendiciones. Qué María Auxiliadora los cubra con su manto ¡Viva Don Bosco!

María Josefa Martínez
Pergamino



¡Hermoso el Almanaque 2026!

Lo espero siempre con muchas ansias.

Las imágenes son cálidas y diversas, además de que es muy práctico el calendario. Nos acompaña todo el año en casa.

¡Muchas gracias!

Mabel Dorsa
Buenos Aires



Soy exalumno salesiano de Puerto Rico. Vivo agradecido de haber entendido que Dios me soñó desde la eternidad para el carisma salesiano. Pienso que todavía el mundo no ha conocido del todo lo que Dios soñó en Don Bosco para el bien de la humanidad. Definitivamente es un santo de futuro. La amabilidad, la empatía y la caridad pastoral salesiana ayudarán a volver al primer amor, a nuestro Buen Dios.

Waddy Mercado Maldonado
Puerto Rico

boletin@donbosco.org.ar WhatsApp +54 9 11 2161 4550. Boletín Salesiano

¡Seguinos en nuestras redes sociales!

Todos los días compartimos una mirada salesiana del mundo y una mirada del mundo salesiano.



boletinsalesianoarg

boletinsalesianoarg



boletinsalesian

boletinsalesiano



boletinsalesiano



+54 9 11 2161 4550



boletinsalesianoar

www.boletinsalesiano.com.ar
www.donbosco.org.ar

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.



**mercado
pago**



Si recibiste la revista de manera online,
utilizá el código

9380 5000 0003 1122 0228.

Si lo recibiste en formato físico,
podés usar el código de barras que vino con ella.
Deberás indicarle al cajero el monto y destino de
la colaboración

(BOLETIN SALESIANO).

www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

No nos vencerán

Luego de **más de sesenta días de fuego**, Dios y Futachao nos regalaron la lluvia y la nieve en pleno febrero. El incendio de nuestro **parque Nacional Los Alerces**, que nos viene aquejando desde el 9 de diciembre, nos dio algo de tregua.

Desde ese día, la desidia, la apatía y la negligencia teñida de “observación obediente de protocolos” permitió que **el fuego consuma más de 16 mil hectáreas**, que amenace a localidades enteras, que se lleve los hogares de nuestros vecinos o se extinga su forma de sustento y sus animales se vean encerrados entre las llamas.

Al día de hoy, el incendio de nuestro parque nacional aún no se encuentra extinguido. Tampoco desaparece la amenaza de los incendios año a año ni la impericia de quienes deberían trabajar en formas de prevención y provisión de recursos.

Quienes debieran velar por la conservación de nuestra flora y fauna autóctona, sólo se ocuparon de “monitorear” un incendio que terminó convirtiéndose en un ecocidio. **Al fuego que se inició en Esquel, se sumó el de Epuyén confluyendo en un dúo siniestro que rodeó a las localidades de Cholila y de Villa Lago Rivadavia.**



Nuestros **brigadistas** precarizados, cansados y menospreciados por este estado abúlico **encontraron fuerzas en sus vecinos y dieron todo para salvar casas, animales, escuelas**. Otros tantos fueron los que vinieron desde todos los puntos del país y en forma voluntaria a brindar su apoyo y a renovar la energía. Muchos de ellos dormían en taperas improvisadas en medio del bosque para que su amanecer iniciara a machete y pala desayunando entre cortafuegos y puntos calientes.

Quienes deberían protegernos pretenden hacernos creer que este es un flagelo inevitable, mientras sospechosamente **se derogan leyes que protegen nuestros bosques y glaciares**, se sancionan otras que facilitan negocios inmobiliarios a terratenientes y extranjeros y el susurro hostil de la megaminería se pretende imponer mentirosamente como única salida a tanta desgracia.

Pero no nos vencerán. Nuestros pueblos hermanados en rogativas conjuntas a Dios y Futacaho, permaneceremos en pie defendiendo el territorio, los recursos, nuestra patria. •

Gabriel Vazquez

Más oportunidades que penas

Don Bosco descubre su misión educativa pastoral visitando a adolescentes y jóvenes en las cárceles de Turín. Frente a esa realidad tan dura, constata la necesidad de un compromiso preventivo con los más vulnerables. Él mismo lo expresa así en sus Memorias: “Entonces caí en la cuenta de que muchos habían ido a parar a la cárcel por que se encontraban abandonados a sí mismos. Quién sabe, dije para mí, **si estos jóvenes hubiesen tenido fuera un amigo, que se hubiera preocupado por ellos, los hubiera asistido e instruido... se habrían mantenido alejados de la ruina o al menos disminuiría el número de los que entrarían en la cárcel**”. Podemos decir que este es precisamente el lugar y experiencia vital donde nace el Sistema Preventivo.

Por eso mismo a nosotros –Salesianos de Don Bosco en Argentina– nos toca el corazón el debate que quiere abordarse una vez más en este tiempo en

nuestro país acerca de **la baja de edad de imputabilidad**. Nos preocupa que una cuestión de este tipo quiera tratarse de manera expeditiva, sin un debate profundo que permita ver la complejidad del tema o aprovechando solamente los réditos políticos que pueda ofrecer una medida que no llega a dar respuesta a causas más profundas y estructurales.

Ya en marzo del año pasado, la Pastoral Social del Episcopado argentino nos ofreció una reflexión clave en torno a este tema, y que creemos imprescindible recordar hoy, nos referimos al documento “**Más oportunidades que penas**”, al que adherimos plenamente como Familia Salesiana. Allí se propone **un camino de diálogo** que ayude a ver todo el panorama de la cuestión, para responder de manera más estructural que efectista a esta realidad que nos golpea.

Que San Juan Bosco, en su día, nos inspire a comprometernos más decididamente por la vida plena de todos los adolescentes y jóvenes, especialmente los más vulnerables. •

Salesianos de Don Bosco Argentina

*Publicado el 31 de enero de 2026, fiesta de San Juan Bosco

¿Menos edad o más responsabilidad?

En diciembre pasado, sorprendió una novedad: Australia buscaba **regular el acceso a redes sociales y prohibir su uso a menores de 16 años**. La noticia circuló y luego se fue perdiendo, hasta que algunos gobiernos europeos –entre ellos España y Francia– presentaron proyectos de legislaciones similares.

De fondo podemos leer las ideas del psicólogo Jonathan Haidt quien en su libro “*La generación ansiosa*” venía advirtiéndolo: **el deterioro de la salud mental en los adolescentes tiene correlato en la masividad de las redes sociales**. Es difícil comprobarlo a tono científico porque es una crisis con múltiples causales, incluyendo la decisión política de permitir cualquier contenido abusivo de acceso libre. Sin embargo, sí podemos confirmar que las prácticas que establecen niños, niñas y adolescentes mediante las redes, están causando un daño que podemos evitar. “*Los experimentos muestran que, cuando dejas las redes sociales al menos una semana, la depresión disminuye*”, expresa Haidt.



La reforma presentada en España indica **mayores responsabilidades para los propietarios de las plataformas digitales**, pero también es sabido lo difícil de poner límites; existen **mecanismos sencillos que ayudan a eludir la verificación por edad**.

Las redes pueden acercar personas de distintas partes del mundo, pero también han demostrado alejarnos entre los más cercanos. La democratización termina siendo un engaño ya que **los contenidos que podés ver son los que los auspiciantes deciden**. Lo que ves navegando, no es tuyo, no es para vos, solo sos parte de un objetivo a convencer. •

Mariana Montaña

VERSION
WEB

“No tenemos todas las respuestas, pero sí **una propuesta**”

Entrevista a don Fabio Attard, Rector Mayor de los salesianos.

“Don Bosco tenía un mapamundi en su cuarto, en su despacho. Mas tenía uno en su corazón. Él contemplaba el mundo a través del carisma salesiano. Y no podía hacer otra cosa sino lo que hizo: pensar al mundo”.

Así explica don **Fabio Attard**, Rector Mayor de los salesianos, el proyecto misionero de Don Bosco.

*“Don Bosco estaba involucrado y llevando adelante casi al mismo tiempo la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, el sueño de los cooperadores salesianos, la creación del Boletín Salesiano, y preparando la partida de misioneros a Argentina y a Niza en Francia. Cuando todo el mundo le decía a Don Bosco que había que fortalecer lo que tenían, el desafío para él no era ese. Es decir, **hay una dimensión misionera que no es algo pragmático, eficientista, sino una manera de pensar,***

de contemplar la realidad fuera del perímetro físico o metafórico de la presencia salesiana”.

Hoy, cuando la Congregación y el carisma se encuentran presentes en más de 130 países en todo el mundo, la figura del Rector Mayor sigue siendo un signo de unidad y cercanía. Don Fabio Attard, quien antes de prestar este servicio como superior de Congregación Salesiana, fue misionero en Túnez y Consejero General para la Pastoral Juvenil, sabe bien lo que significa su visita a cada uno de los países en los que los salesianos están presentes. En diciembre estuvo en Argentina para sumarse a las celebraciones por los 150 años de la llegada de los primeros misioneros a estas tierras, y en ese marco, conversó con el **Boletín Salesiano**.



Las constituciones salesianas nos invitan a ser “signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes”, ¿hoy qué significa eso?

Es una pregunta siempre muy actual. Porque estamos hablando no de un mensaje ideológico o filosófico, sino de una llamada. Una llamada de Jesucristo, que propone, que invita.

Nosotros cuando vemos el ejemplo de Don Bosco, vemos no tanto lo que hizo sino lo que fue. La insistencia en los últimos años es conocer a Don Bosco como una persona que descubre el plan de Dios. Nuestro contexto cultural no es el mismo que el suyo, pero, ¿eso quiere decir que el mensaje no tiene más sentido?

Tenemos que encontrar la dimensión profunda del carisma, que es la capacidad de encontrar a la persona. **El desafío hoy no es tanto qué queremos o qué necesitamos hacer, sino que es redescubrir nuestra identidad.** Y todo lo que encontramos en las Constituciones tiene **sus raíces en el Evangelio.** La Argentina que conocemos hoy no es la misma que la de ayer y la de mañana va a ser sin duda diferente a la de hoy. En este sentido, tenemos una oportunidad para comprender, meditar y contemplar lo que es el carisma salesiano.

En este momento particular, los salesianos nos encontramos presentes en 137 países, en contextos bien diferentes. Pero en todos esos lugares “algo

En una cultura anónima e individualista, Don Bosco nos invita a mirar a la persona.

pasa” cuando hay salesianos que tienen muy en claro su sentido y una comprensión profunda del carisma. Y ese “algo” tiene que ver con el encuentro buscado, querido, de los educadores, los salesianos, los laicos y todos los miembros de la Familia Salesiana. Entonces el primer desafío hoy es no olvidar que tenemos el talento, que es el carisma salesiano, el Sistema Preventivo.

Entonces claro que **la invitación a ser signos y portadores del amor de Dios sigue siendo válida.** La necesidad que existe es muy evidente. Y si una persona tiene de verdad el corazón de educador, que significa estar disponible para escuchar, para acompañar sin juzgar, para acoger sin poner condiciones, los jóvenes ahí están.

¿Cuál es el aporte que este tiempo le hace al carisma y cuál es el aporte que el carisma puede hacerle a este tiempo histórico?

Podemos hablar del carisma como “una cosa”, pero yo personalmente prefiero escuchar y hablar de personas. Entonces es bueno pensar la pregunta desde una dimensión personal, el carisma salesiano es la experiencia. En la medida que buscamos comprenderla vamos a ver cómo Don Bosco la vivía en su tiempo, y cómo nosotros necesitamos interpretarlo hoy.

En el Sistema Preventivo cuando nosotros decimos **razón**, no es algo filosófico, no es algo ideológico, es algo muy práctico. Lo primero que Don Bosco propuso en su tiempo fue encontrar a la persona. **En una cultura anónima, individualista, con mucha fragmentación, en todos los sentidos, en todas las formas, Don Bosco nos invita a mirar a la persona.** La persona no es un número, la persona busca ser reconocida, y también está buscando conocerte.

Es importante reconocer que **en la persona del joven hay una búsqueda de sentido.** Vivimos en un contexto donde hay menos práctica de la **religión**, pero más búsqueda de espiritualidad de sentido. Esto es una cosa que necesitamos estudiar bien,



Durante su viaje a la Argentina, el Rector Mayor también tuvo la oportunidad de recorrer Villa Itatí, donde los salesianos están presentes con múltiples propuestas.

En la cultura actual donde los jóvenes son clientes y no personas, nosotros ofrecemos espacios donde se sienten que allí los esperan, que es su casa.

✍ porque hay fenómenos en Occidente, y por consecuencia en Argentina, que **nos invitan a fortalecer la esperanza, no la desesperación.**

Por otro lado, tenemos un problema con la traducción de la palabra “**amorevolezza**”. No significa solo “amor”, sino que tiene dos actos: la dimensión del deseo, yo quiero, y la voluntad, la elección de amar. Es decir, que es **un amor lleno de voluntad.**

¿Por qué es importante eso? En la cultura actual donde los jóvenes son clientes y no personas, **nosotros ofrecemos escuela, oratorio, parroquia, centros, obras sociales, donde la persona siente que allí lo esperan, que esa es su casa.**

Entonces hoy, este contexto, es un clima muy favorable porque **es un clima que necesita la dimensión de la persona, donde los jóvenes están buscando sentido y donde falta amor.**

Por ejemplo, la familia hoy, ¿es un hogar o es más un lugar? Las relaciones más profundas, significativas, ¿se encuentran en la mayoría de las familias o los jóvenes están buscando otros lugares?

Estamos viviendo un momento muy interesante, con oportunidades. **En el momento que empezamos una experiencia que humaniza a los jóvenes, ellos contestan inmediatamente.** Necesitamos redescubrir la dinámica, la experiencia de Don Bosco, no como algo arqueológico, sino como algo vivo, que ofrece y comunica vida.

Apuestas online, medicalización, salud mental... ¿Son problemas solamente de los jóvenes de Argentina o es una situación global?

En mi experiencia de los últimos años visitando muchos países y escuchando a los jóvenes, las preguntas que encontré en Vietnam son las que escuché en Madrid; las que encontré en Francia, las mismas que en Ecuador. La pregunta para nosotros es, ¿por qué están estos desafíos? ¿De dónde vienen? El papa Francisco hablaba de **una indiferencia globalizada.**

Los chicos que piden ayuda en su salud mental está creciendo de una manera muy preocupante, y no solamente en Occidente, en todo el mundo.

Hay un modelo cultural, hay un modelo social que cada vez crece más. El cambio demográfico, hay muchas familias más pequeñas, hay mucha más fragmentación en las relaciones humanas, anonimato, individualismo. Es importante favorecer el conocimiento de los problemas porque tenemos padres, adultos, que no se dan cuenta de cómo el mundo digital está afectando a sus chicos.

En nuestros ambientes los jóvenes se sienten acogidos, escuchados, sienten que hay adultos que los tratan como personas. **No sé si tenemos todas las respuestas, pero sin duda tenemos una propuesta, y es lo que Don Bosco nos ha dejado como herencia.**

Tenemos una gran responsabilidad, el desafío de **acompañar a los educadores y las educadoras para que la comunidad educativa siga siendo un espacio humano,** que fortalece la búsqueda del sentido, y con la convicción de que cuando uno se encuentra en dificultad no es la falta de esperanza lo que debe llenar mi vida, sino la posibilidad de encontrar sentido, la esperanza que distintas personas me ayudan a que crezca en mi vida, en mi corazón. •

Y el sueño continúa

150 años, en un fin de semana.

VERSION
WEB



El **12, 13 y 14 de diciembre** jóvenes y adultos de más de **noventa Casas Salesianas de Argentina se reunieron en Buenos Aires** para celebrar los 150 años de la llegada de la primera expedición misionera salesiana a nuestro país.

Para ello se realizaron diversas propuestas y actividades, en distintos lugares de la Ciudad de Buenos Aires, la mayoría de las cuales contaron con la presencia del Rector Mayor de los salesianos, el padre Fabio Attard.

VIERNES 12/12

Encuentro de jóvenes animadores

Cerca de mil jóvenes de distintas casas salesianas de Buenos Aires se encontraron en Bernal para recibir al Rector Mayor. Además de participar de la Eucaristía compartieron juegos, música y espectáculos en vivo.



SÁBADO 13/12

Cantata salesiana

En la Basílica María Auxiliadora de Almagro se presentaron el Coro Esloveno “Ex Corde” de Ramos Mejía, el Coro de la Universidad de Belgrano y la Orquesta Sinfónica Cardenal Cagliero. Un momento particularmente significativo fue la ejecución de la Cantata Namuncurá.



DOMINGO 14/12

Misa central

En la Basílica María Auxiliadora del barrio porteño de Almagro cientos de jóvenes, adultos, consagrados y laicos participaron de la celebración central por los 150 años de la llegada de los salesianos a nuestro país.

La Eucaristía de acción de gracias fue presidida por el Rector Mayor quien durante la homilía expresó: “Aquellos misioneros de 1875 no poseían recursos abundantes, estructuras refinadas, medios modernos. Poseían solo una vida interior profunda, una confianza inquebrantable en Dios, y el amor desbordante por los jóvenes más pobres. Siguiendo los pasos de Don Bosco comprendieron que esta es su única y gran fuerza. Hagamos bien en que así permanezca también para nosotros hoy”.



Encuentro nacional “Estamos todos”



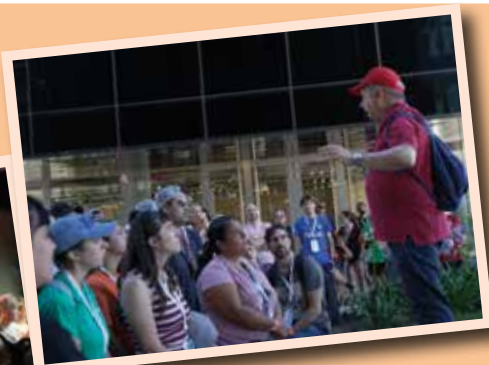
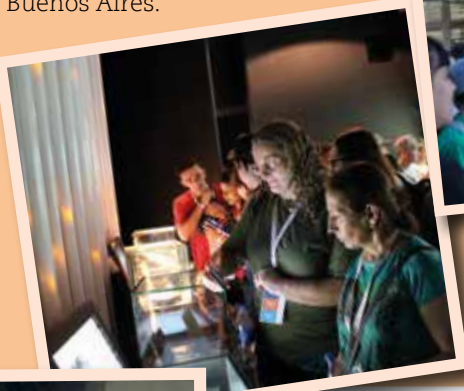
Integrantes de distintos grupos del Movimiento Juvenil Salesiano compartieron juegos, momentos de oración y otras actividades. Por la tarde, representantes de distintas regiones del país pudieron formularle algunas preguntas a don Fabio, quien también aprovechó la ocasión para preguntar y escuchar a los y las jóvenes.

“Lo importante no es lo que yo quiero hacer o decir, lo importante es crecer en la amistad con Jesús. No debemos tener ni miedo ni vergüenza, sino sinceridad”, aseguró el padre Attard.

Circuito Histórico Salesiano

Recorrido por lugares significativos de la Presencia Salesiana en la Ciudad de Buenos Aires.

Iglesia Mater Misericordiae, del barrio de Congreso, lugar en el que se hospedaron los primeros salesianos que llegaron a Buenos Aires.



Puerto de Buenos Aires, donde desembarcaron los primeros misioneros.

Peregrinación, buenas noches y adoración eucarística

Por la noche adultos y jóvenes peregrinaron hasta la Casa Salesiana San Antonio, para conmemorar y dar gracias por la vida del padre Lorenzo Massa, fundador de los Exploradores Argentinos de Don Bosco. Posteriormente compartieron las buenas noches que dirigió el Rector Mayor y la jornada culminó con un momento de adoración eucarística.



Bancar la parada

Hacerle lugar a la tristeza, un requisito imprescindible para volver a sonreír.

VERSION
WEB



*“No logro imaginar la vida sin él. Tampoco quiero. Siento que lo estoy traicionando!” – **Laura**, viuda hace tres años.*

*“Es que vos no entendes, seño... Mi papá me dice que no esté triste, mi mamá me dice que no esté triste, vos me decís que no esté triste... No entienden que yo necesito estar triste, sino como me voy a poner contento” – **Baltazar** 5 años, llorando cuando la mamá lo deja en la escuela.*

*“¿Cómo estoy? Mal, triste. Toda la vida soñé con ser piloto de avión. Nunca hubiera imaginado que la traba iba a venir del lado de la salud. De golpe me siento inseguro para todo” – **Mariano**, 19 años, al enterarse de que estaba descalificado para ingresar a la carrera.*

Liliana Bodoc comienza su libro “Amigos por el viento” diciendo: “A veces la vida se comporta como el viento, desordena y arrasa, algo susurra pero no se le entiende. A su paso todo peligra, hasta aquello que tiene raíces...”.

Sin necesidad de que sea un gran huracán –que también los hay– en distintas ocasiones a todos nos toca experimentar el paso de una ráfaga que nos despeina un mechón de la vida. Entonces, nos damos cuenta de que parte del mundo que conocíamos ya no está y nos cuesta reorientarnos en esas nuevas coordenadas. Registramos la falta de algo que era importante para nosotros y ese registro nos llena de tristeza.

Si buscamos la raíz etimológica de la palabra *tristeza*, encontramos que, en griego, el verbo ‘*tritisko*’, se puede traducir como herir, atravesar o agujerear. Es interesante esta asociación de significados, porque esas son las imágenes que elegimos para expresar lo que nos pasa: “Estoy partido al medio”, “me siento vacío”, “me atravesó el corazón...”. **Estar triste es haber registrado la ausencia irremediable de algo querido.** Hay algo –una persona, una meta, una situación vital– que se ha perdido, que no está, más allá de nuestra voluntad de conservarlo. El registro de su ausencia, del vacío que deja, causa un dolor que llamamos tristeza.

Para recuperar la alegría y la capacidad creativa y volver a sentirnos afectivamente disponibles, nuestra psiquis y nuestro corazón –me pregunto si tiene sentido esta diferenciación– tienen un trabajo por hacer.

¿Pasar la página?

“¡Soltá!”. “Listo, ya fue, no gastes un segundo más en llorar por eso”. Parece ser que este mundo que tanto repite “lo importante es lo que uno siente”, cambia de criterio frente a algunos “sentires”, y apenas ve asomarse una gota de tristeza por algún rincón, saca sus pancartas preferidas y exhorta: “Siempre terraza...”. “La vida es demasiado corta para andar llorando...”. “Pasá la página, ¡a otra cosa, mariposa!”. Pero, ¿cómo se hace para “pasar la página” cuando se da por terminada una relación larga, profunda, comprometida, que alguna vez se la soñó para toda la vida? ¿O cuando finaliza un proyecto que hasta ayer ocupaba casi todo nuestro tiempo, en el que construimos vínculos y donde pusimos toda nuestra creatividad? ¿Cómo retomar la vida después de un diagnóstico que nos cambia los planes que teníamos para el futuro? ¿O cuando –en la lucha por la conquista de la propia libertad– tenemos que dejar atrás lugares conocidos y seguros en los que hemos sido felices?

Las personas no somos sistemas, necesitamos tiempo para procesar lo que vamos viviendo.

Las personas no somos sistemas, necesitamos tiempo para procesar lo que vamos viviendo. Procesar, en este caso, quiere decir poder **anoticiarnos de todas las modificaciones que esa ausencia va imprimiendo en nuestra vida, y poder discriminar qué es lo que en realidad extrañamos.** Porque cuando algo importante se va, se lleva también un pedacito de nosotros, de lo que éramos juntos, y toma un tiempo descubrir si una nueva presencia va a poder permitirnos recuperar alguna porción de esa parte nuestra que parece perdida, o si es algo a lo que tendremos que renunciar definitivamente. **Este discernimiento es un proceso que requiere tiempo y paciencia.** Baltazar lo dice con claridad: “Necesito estar triste un rato...”. Y tiene razón: es esta posibilidad de hacerle lugar a lo que sentimos, de ir recorriendo el dolor para saber qué entraña, de conversar con otros, lo que nos va a permitir ‘encontrarle un lugar’ en nuestra vida.

Transitar ese tramo no siempre es sencillo, pero **es mucho menos doloroso si se cuenta con otros que sostienen y acompañan.**

Estar y sostener

El enojado posiblemente encuentre quien se sume a su enojo y lo acompañe en las acciones reivindicativas que se le ocurran; también es muy probable que quien está feliz cuente con otros que acompañen las celebraciones, pero es **más difícil encontrar a alguien que esté dispuesto a sostener la tristeza de otro sin apurar su proceso.** Con toda la buena voluntad, tendemos a intentar palabras de consuelo y a vaticinar con una certeza oracular cosas como: “Ya va a venir otra oportunidad...”, “vas a ver que vas a estar mejor...”, “cuando menos te lo imagines vas a estar en pareja de nuevo”, “no tenía que ser”. Sin embargo, **quien tiene el alma dolida por algo que ya no está, o que nunca estuvo, lo que necesita es sentir que se valida lo que siente** 



Estar triste es haber registrado la ausencia irremediable de algo querido.

➡ y que cuenta con otros dispuestos a permanecer cerca, sin querer apurar sus ritmos.

A veces puede pasar que sintamos que no vamos a saber qué decir, pero sólo se trata de estar ahí, de escuchar y responder sencillamente. Decir **“cuánto lo lamento...”**, **“podés contar conmigo...”**, **“qué duro tiene que haber sido...”**, son maneras posibles de alojar sus sentimientos y **hacerle saber que no está solo/sola**. En situaciones más serias, acompañar puede ser algo tan simple como resolver cuestiones prácticas que resultan momentáneamente inabordables para quien está triste: **preparar una rica comida, hacer una compra, entretener a los chicos, ordenar la casa, aliviar un trámite...** sencillos gestos cotidianos que además de sostener a quien sufre, sostienen su proceso y –con él– la posibilidad de estar mejor. Y así, la oscuridad de la noche se va espunteando con “el hilo dorado de la Pascua” y se vuelve más habitable.

“Valen más dos temores que una esperanza”

Cuando lo único que tenemos para ofrecer son lágrimas, mocos y mal humor, **contar con alguien que nos acolchone con su presencia en lugar de filmar-**

nos mientras rebotamos contra las paredes; alguien que, con paciencia, junte nuestros pedazos cuando nos encuentra hechos trizas, que respete la intimidad de nuestro dolor sin dejarnos solos, es *“haber encontrado un tesoro”* (Eclo. 6, 14.)

Los artistas en general, pero muy especialmente los poetas, tienen la capacidad de sintetizar en pocas palabras sentidos enormes. En tiempos no mucho mejores que estos, **María Elena Walsh** expresaba algo parecido en la bella *“Canción de Caminantes”*:

*“Ánimo nos daremos a cada paso,
ánimo, compartiendo la sed y el vaso...”*

Y, un poco más acá en el tiempo, **Eduardo Meana** en su *“Sostener”*:

*“Sostener es mi prueba de amor,
es el nombre aguantador de mi amor: ¡Sostener!”*

En un mundo que invita –en realidad, demanda– a que permanentemente demos cuenta de nuestra felicidad o que hagamos del dolor un espectáculo consumible, hacer silencio para que el alma hable, sostenernos en los momentos difíciles, **“bancar la parada”**, sin espectacularidad y sin condiciones, la mano en el hombro del amigo, la mirada en el horizonte y el oído disponible, es un ejercicio de humanidad que tenemos que poder regalarnos.

“Dame la mano y vamos ya” •

Palabras de un amigo

Carlos Galoppo vive en San Luis y desde hace treinta años colabora con la Obra de Don Bosco.

Don Bosco sabía cuán valioso es que los jóvenes, en especial los que se encuentran en situación más vulnerable, reciban contención, apoyo y confianza. Y estaba convencido de que **el destino de los jóvenes desamparados o en situaciones de encierro sería muy distinto si tuvieran un amigo que se preocupara por ellos.**

Hoy los chicos, chicas y jóvenes de las Casas Salesianas tienen “muchos amigos”: aquellas personas

que de forma desinteresada colaboran con la Procura Salesiana y permiten acompañarlos en las aulas, patios, talleres, parroquias y espacios socio comunitarios.

En esta oportunidad, te presentamos a uno de esos amigos, donante mensual de **Don Bosco Por Los Jóvenes**. Carlos Galoppo tiene ochenta años, vive en San Luis y desde hace treinta años colabora con la Procura.

Cómo comenzó a colaborar

“Navegando en mi computadora encontré algo de Don Bosco, me comuniqué por carta y empecé a colaborar con un humilde aporte. Me parecía muy importante dar oportunidades a los jóvenes, y también a las comunidades mapuches que acompañan desde la Obra de Don Bosco. Le pedí a mis hijos que el día que yo no esté, sigan colaborando”.

Un recuerdo de los años compartidos

“Me acuerdo de un año en que junto al Alma-rique me enviaron una carta de una joven de la Obra de ustedes. Me emocionó lo que me dijo esa joven en la carta. Me daba las gracias por la ayuda que yo brindaba y me decía que yo ya formo parte de su familia. Me hizo llorar de la emoción. Hoy me siento un salesiano más, sé que soy parte de la Obra Salesiana”.

En Don Bosco Por Los Jóvenes acompañamos propuestas de las casas salesianas para chicos, chicas, jóvenes y comunidades en contextos vulnerables. Sumate a esta misión en **www.donboscoporlosjovenes.org**.

Por qué elige colaborar

“Para mí los jóvenes son muy importantes: son nuestro futuro. Ustedes dan una nueva oportunidad a jóvenes en situación de vulnerabilidad. Hacen que se sienten escuchados y que sean perseverantes porque ustedes los van a apoyar siempre. Les agradezco lo que hacen por la juventud.

La perseverancia que tienen... Con tantos años han perseverado maravillosamente y sé que lo seguirán haciendo, porque tienen un equipo humano maravilloso. No tengo palabras para elogiarlos. Los proyectos que tienen son hermosos y llegan a todos los lugares del país”.

Un mensaje final

“Colaboren, apoyen a la Obra Salesiana, si pueden hagan un esfuerzo porque la obra lo vale ampliamente. La predicación es fundamental, pero la palabra tiene que ir acompañada de lo material. Y a los jóvenes, les digo que no bajen los brazos, que sigan trabajando, que son el futuro de este país”.



“Quiero ser mi propio jefe”

La cultura de emprender y la fantasía del trabajo ideal.

VERSION
WEB

“Queremos que los jóvenes salgan a crear trabajo, no a buscarlo”, decía un Ministro de Educación hace unos años, cuando aún no se había producido la revolución de la Inteligencia Artificial.

Por otro lado, parece que **el sueño de no trabajar en relación de dependencia se instaló con fuerza entre las generaciones más jóvenes**: en una encuesta realizada por la consultora OnePoll, que incluyó más de 25 mil personas de 18 a 40 años en 35 países, **el 74% de los encuestados sueña con ser un emprendedor, mientras que el 16% de ellos ya lo logró**. La encuesta también demostró que el 29% de quienes deseaban iniciar su propio negocio manifestaron tener “menos miedo al fracaso” que otras generaciones.

En cuanto a las motivaciones –aspecto no menor–, de quienes expresaron estar interesados en el emprendedorismo, se observó que el factor de motivación número uno fue **“ser mi propio/a jefe/a”** –48%–, seguido por la posibilidad de **seguir su pasión** –44%– y del deseo de tener **más flexibilidad en el trabajo** –32%–. Otro hallazgo relevante en la encuesta fue que el 26% de jóvenes buscaba complementar su ingreso. Sobre este último punto, también tenemos la experiencia de crisis económicas pasadas y recientes en las que el emprendimiento personal ha servido como refugio y sostén de la economía de muchas familias. Podríamos sumar algunas posibilidades más –el crecimiento y el aprendizaje personales, la innovación y

Emprender exige mucho esfuerzo, atención, respuestas ante imprevistos, sin horarios de finalización ni de desconexión.

la creatividad implicadas en un emprendimiento, el impacto social, etc., pero ya se esboza un panorama sobre el que reflexionar y hacerse preguntas.

Mi propio empleador, mi propio empleado

En primer lugar, el emprendedorismo, especialmente en su versión más imaginada popularmente, se condice con el clima de individualismo que parece cundir actualmente y que desconfía de los proyectos colectivos: **se apuesta al esfuerzo individual, que sería pagado en su momento según el estricto mérito de cada quien.** Además, los cambios vertiginosos en el mercado laboral llevan a que muchos jóvenes miren con más expectativa las posibilidades más ágiles y versátiles de los emprendimientos “nuevos” antes que los empleos tradicionales.

No debe olvidarse tampoco que el trabajo formal en relación de dependencia ya no es garantía suficiente de desarrollo personal y prosperidad familiar, por diversos motivos, lo que lleva a los jóvenes a explorar alternativas.

Sin embargo, el concepto de ser “el propio empleador de uno mismo” suele esconder su necesaria contraparte: uno es **“el propio empleado de uno mismo”, sin posibilidad de tener ingresos ante circunstancias difíciles** –enfermedades, accidentes, etc.– **o períodos especiales** –vacaciones, licencias, etc.– y demás. Naturalmente, esta perspectiva asusta menos a los 20 años que a los 35; a los 50 ya se desea cierta estabilidad y previsibilidad, y a los 65 las mismas son una necesidad muy concreta... Sin descartar los valores que puede aportar el emprendedorismo, sería necesario no descuidar los mecanismos de Seguridad Social, buscar nuevos criterios e instrumentos para la misma, etc.

Si bien es cierto que desarrollar una actividad por propia iniciativa habilita una mayor flexibilidad de los tiempos, al no tener horarios que cumplir para un empleador, es cierto que un emprendimiento **exige mucho esfuerzo, atención, respuestas ante impre-**

vistos, etc... probablemente sin horarios de finalización ni de desconexión. Es prudente lo que señalan varios encuestados acerca de la conveniencia de ya haber tenido experiencias laborales antes de emprender, conocimientos previos sobre la materia en la que se iniciará una experiencia propia, y demás. **El mercado laboral presenta algunos problemas que merecen ser abordados por las autoridades** –elevado grado de informalidad, postergación salarial, etc.– **para que la alternativa a estos problemas no sea simplemente abandonar al trabajo como tal,** dado que el mismo continúa siendo indispensable como instancia de construcción y producción a escala, como ámbito de socialización, como oportunidad para la unión y la defensa colectivas, como una dimensión de encuentro significativo con camaradas, compañeros, colegas, etc.

Lo que “no”. Lo que “sí”

Emprender no es un rótulo atractivo para disimular bonitamente una triste realidad de precarización laboral, o someterse “por propia voluntad” a la exigencia del algoritmo de una plataforma o una aplicación en el celular, pedaleando o manejando a destajo, a horas imposibles... y a deshoras también –para evitar el temido “no te esforzaste bastante”–.

Emprender tampoco es abrir una cuenta de usuario en una red social, generar contenidos, provocar repercusión, empezar a acumular “seguidores”, monetizar las cantidades de likes, reposteos, etc.

Emprender tampoco es dedicarse a las finanzas, comprando y vendiendo instrumentos derivados, en una actividad que se parece poco a una verdadera inquietud empresaria, y semeja bastante a un casino... Sería importante que desde las escuelas pueda educarse para prevenir ilusiones irreales y desilusiones dolorosas, mientras se forma para el mundo del trabajo... y de los emprendimientos también. **Emprender es cultivar una actitud protagónica ante la vida, vislumbrar una oportunidad, asumir un riesgo, aceptar un desafío, invertir ahorros, hacer circular recursos, cuidar y defender una iniciativa, atravesar distintas etapas, sumar el trabajo de otros, etc.** En la medida que podamos reconocer los genuinos valores que porta el emprendedorismo auténtico, sin disfrazar de tal a otras realidades problemáticas, es una alternativa interesante que puede presentarse y ofrecerse a los jóvenes que tengan una posible vocación emprendedora. •

"A los Cooperadores Salesianos, En nuestro Reglamento, Beneméritos Cooperadores, está prescrito un Boletín mensual que, a su debido tiempo, sería publicado para darles noticia de las cosas hechas o por hacerse, a fin de alcanzar el objetivo que nos hemos propuesto". Así lo expresa Don Bosco en el primer número del Boletín Salesiano.

Tienen necesidad de todos

VERSION WEB



De cómo nacieron los salesianos cooperadores en la mente y el corazón de Don Bosco.

Es 1848. Tiempos de profundos cambios políticos y sociales en Italia. La primera etapa de la revolución industrial ha arrojado una gran cantidad de jóvenes campesinos a las ciudades, donde se alojan en las incipientes fábricas con jornadas de trabajo abusivas. No pocos caen en las cárceles.

Don Bosco, ya sacerdote, junto con otros eclesiásticos van dando origen a diversos oratorios, para atender a estos niños y jóvenes. Se estudia organizarlos en una especie de Comisión de los Oratorios, pero en una reunión tendiente a esta organización, surgen divergencias en cuanto a sus objetivos y orientación. Las Memorias Biográficas nos traen el contenido de esa reunión.

Don Bosco se va dando cuenta que **necesita de más personas para llevar adelante su sueño**. Y así lo manifiesta. A lo que uno de los presentes, le dice: "Lo que usted quiere es fundar una congregación". Don Bosco le responde: "Congregación o lo que fuere; **yo necesito crear Oratorios, capillas, iglesias, catecismos, escuelas, y sin personas no puedo hacer nada**". (MB III, 353) En ese "no puede hacer nada", está una de las claves de la dinámica de Don Bosco de involucrar cada vez a más personas en sus tareas, dando lugar a lo largo del tiempo a instituciones más formalizadas como los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora, los Salesianos Cooperadores, ADMA, y una multitud de personas que, sin están formalmente unidas, son parte de la Obra de Don Bosco.

Don Bosco constata que el estar unidos a otros nos ofrece la posibilidad de crecer en la propia fe en una comunidad.

Y un “no hacer nada” que no parte de una visión egoísta, en el sentido de que lo importante es que me ayuden, sino de la constatación de que **estos niños y jóvenes abandonados y en peligro tienen necesidad de todos, y que no alcanza con lo que yo puedo ofrecerles por mí mismo.**

Sin estas otras personas, la acción de Don Bosco hubiese quedado reducida a un puñado de buenas intenciones que no hubiese ido más allá de lo que él personalmente pudiese haber hecho.

Y es una experiencia que el propio Don Bosco constató a lo largo de su vida, ya que, desde niño y joven, para poder estudiar tuvo necesidad de todos.

En bien de los jóvenes

Es así que desde sus inicios **en 1841 concurrían al Oratorio otros sacerdotes para ayudar. En 1846, cuando se establece en Valdocco, le pedirá a su madre, Margarita, que lo acompañe.** Luego se le sumarán otras mujeres para cuidar a los niños huérfanos alojados en Valdocco.

Unos años después, en 1854, da los primeros pasos para la conformación de la Congregación Salesiana, fundada formalmente en 1859. Al redactar en 1864 las primeras Constituciones que le dan forma, **considera la posibilidad de existencia de “salesianos externos”, que formen parte de la Sociedad pero que no están compartiendo la profesión religiosa, ni la vida comunitaria.** Esta propuesta de “salesianos externos” es sistemáticamente rechazada por el Dicasterio romano que debe aprobar las Constituciones. Esta aprobación se logra en 1874, pero ya no aparecen los “socios externos”.

A la par, en 1872, junto con Don Pestarino y María Mazzarello, funda las Hijas de María Auxiliadora, y en 1874 se edita el reglamento de una “Unión Cristiana”, que no prospera, y luego, en 1875, otro texto reglamentario creado por Don Bosco habla de la “Asociación de Obras Buenas”, que tampoco progresa. En

ese mismo año 1875, envía a los primeros misioneros a Argentina.

Finalmente, **el 9 de mayo de 1876, en un decreto, el Papa Pío IX**, al otorgar diversos favores, habla de que *“como nos ha sido referido, ha sido canónicamente erigida una Pía asociación, denominada **Asociación o Unión de los Cooperadores Salesianos**”*. Es el primer reconocimiento oficial de la Asociación. Y en el mismo texto se deja en claro que el origen de este grupo está ya en los primeros colaboradores que se acercaban a Don Bosco para ayudarlo de muchas maneras en sus iniciativas en bien de los jóvenes más desfavorecidos.

“Buenos cristianos y honrados ciudadanos”

Don Bosco escribe el Reglamento definitivo el 12 de julio 1876 bajo el título *“Cooperadores Salesianos, o sea un modo práctico de promover la honestidad de las costumbres y el bien de la Sociedad”*. El mismo título nos expone con claridad que Don Bosco no reduce a los Cooperadores a simples ayudantes, sino que son **protagonistas de una amplia red de colaboración en bien de la sociedad y especialmente de los jóvenes.** Junto con esta dimensión apostólica, **Don Bosco constata también que el estar unidos a otros nos ofrece la posibilidad de crecer en la propia fe en una comunidad.** Estará consignado así, al indicar que “el primer fin de esta asociación es la santificación de sus integrantes”.

Para los cooperadores, **la propuesta inicial es ser “buenos cristianos y honrados ciudadanos” en el lugar en donde desarrollen su vida cotidiana, ayudando así en la construcción del Reino de Dios.** Es la dimensión apostólica de la propuesta, indispensable en la vida de todo salesiano cooperador.

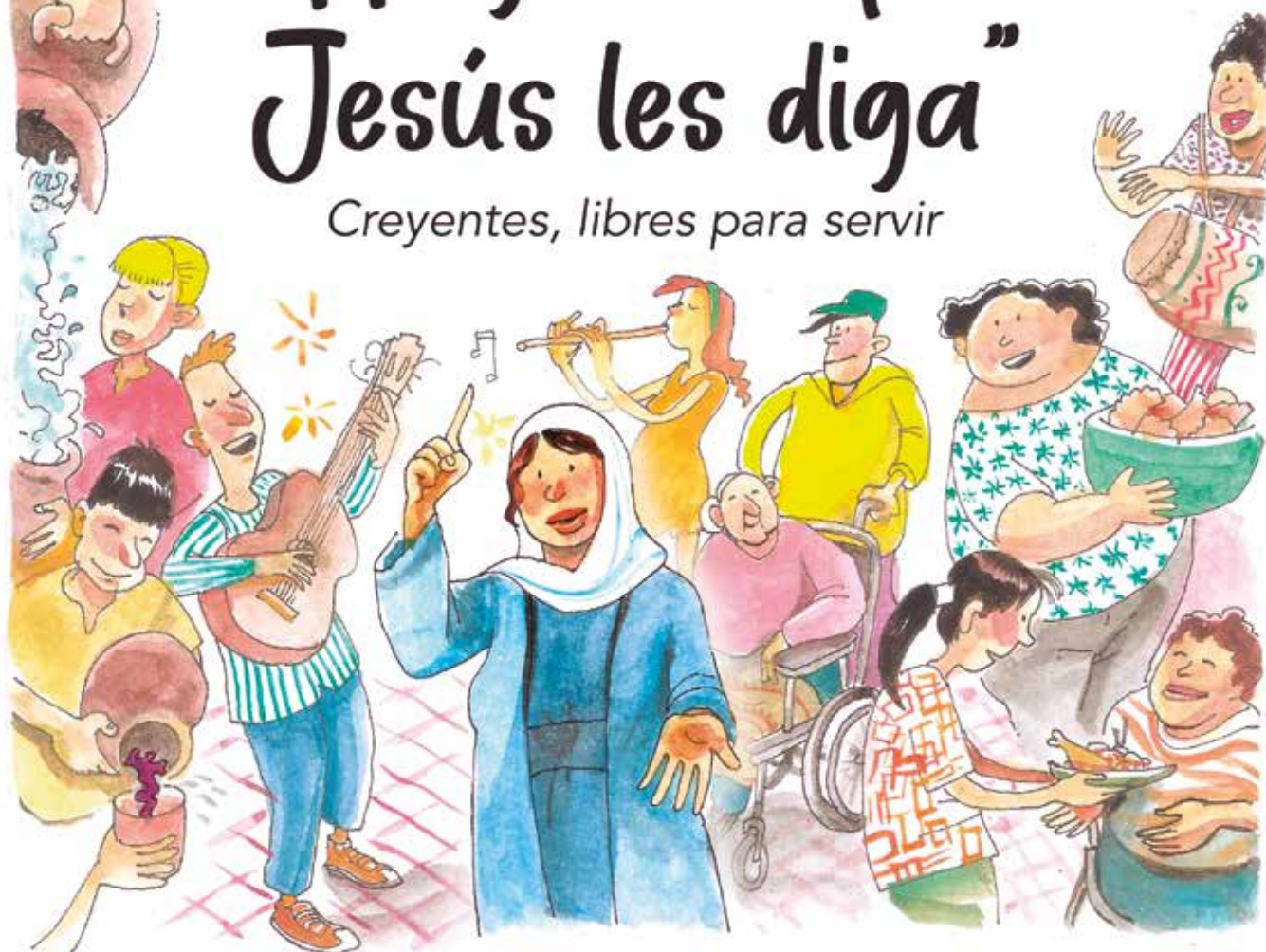
Don Bosco no pensaba que la comunidad y la vida de cada cooperador se pudieran crear y crecer solamente con reglamentos y discursos. Para la Asociación de los Cooperadores eran, ciertamente, agregativos los encuentros prescritos. Pero la fraternidad salesiana se formaba sobre todo con las relaciones personales, hechas de atención, de reconocimiento, de compartir la fe. Una auténtica vida de comunidad. Y para ello crea en 1877 el *Boletín Salesiano*.

Hasta el final de sus días, Don Bosco continuará invitando a todos a sumarse a su sueño, ya que sigue constatando que los jóvenes más pobres y desfavorecidos, para crecer y desarrollarse, tienen necesidad de todos. •



“Hagan lo que Jesús les diga”

Creyentes, libres para servir



Adaptación del lema 2026 para la Familia Salesiana



Ufficio Regionale di Scienze Apostoliche
Milano - 10.10.2025



ENCONTRÁ
ALGUNAS PISTAS
DE LECTURA EN:



El fin del año 2025 y el inicio del 2026, con su carga de noticias de alta tensión emocional, de conflictos y guerras, ponen en vilo el sentido de la fraternidad universal.

Iniciamos el año casi en un estado de estrés postraumático, con sentimientos de ansiedad y de angustia generalizados. Tenemos la mente tan embotada que nos resulta difícil formular opiniones, y estas generan, a su vez, dolorosos abismos de incomprensión y grietas que crean distancias.

Se ha sembrado la sensación de que, se haga lo que se haga, nada va a cambiar.

Una metáfora providencial

La falta del vino en las bodas de Caná puede ser una metáfora muy apropiada para dibujar la realidad que hoy nos desafía. Los jóvenes novios pasan por una situación de la que casi no tienen idea, pero en su mundo estaba por morirse la alegría.

Es quizá una paráfrasis de lo que acontece en especial a los jóvenes de nuestro tiempo, a los que se les limita el acceso a una alegría genuina y se los seduce con engaños para participar en fiestas que dejan la boca amarga.

La aceleración e inmediatez de los tiempos los obliga a proyectar la propia vida sobre espejismos de términos muy breves.

Muchos jóvenes, desde muy niños, se han visto privados de los vínculos del amor que dan solidez a su persona y la enriquecen con una experiencia de libertad básica, que les permite lanzarse a la vida con creatividad.

Los niños, adolescentes y jóvenes más pobres, abandonados y vulnerables –los predilectos de la misión salesiana– son quienes están en más alto riesgo frente a estas desgracias de nuestro mundo globalizado.

El Aguinaldo de este año nos abre una rendija de esperanza y suscita el interés por **descubrir, asumir, y comprometerse con esta realidad.** Ante un mundo que acorrala a los jóvenes en redes que los oprimen y confunden en sus sentimientos más genuinos, sus búsquedas de sentido y sus sueños de un mundo

María sintoniza con la realidad de quien padece y está pronta para actuar en su favor.

más humano, el Rector Mayor nos propone fortalecer el dinamismo de la fe para comprometernos más libremente en el servicio de transformación de la realidad.

María la maestra

María nos enseña a ver, a descubrir, a darnos cuenta de lo que pasa. En esas bodas de Caná Juan destaca la presencia de seis personajes. Además de María estaban Jesús y sus discípulos, los sirvientes, el maestresala y el novio. El evangelista observa que **sólo María es quien detecta la realidad y reacciona ante ella: se acaba el vino.**

María es consciente y activa, no vive aturdida, ajena o despreocupada. Es sensible y se interesa, por eso percibe, descubre y actúa. **María ve, porque ama.** Ve, porque tiene la luz interior que le permite **sintonizar con la realidad de quien padece y está pronta para actuar en su favor.** Ella está llena del Espíritu Santo y esa energía es la motivación de su mirada. Ella nos enseña que la fe en Jesús parte de la constatación de nuestras fragilidades, de nuestras impotencias y vulnerabilidades, y muy particularmente de las que afectan a los jóvenes.

A su vez, **Ella percibe que no está en sus manos la solución del problema.** Ella es pequeña, pero sabe quién puede asumir y transfigurar la realidad. Ella es la primera en creer en su Hijo, en Jesús. Y su confianza de madre le arranca, la primera señal de Su misión, con la que inicia el anuncio del Reino. **Ella sabe-cree que en Jesús está la respuesta.**

El Aguinaldo de este año nos invita a tomarnos de la mano de María para recorrer con Ella el camino de la fe en Jesús, poniendo en práctica lo que Él nos diga para hacernos más libremente, servidores de los jóvenes. •



Don Bosco juega su mejor carta

Juan Cagliero, el responsable de llevar el carisma a tierras desconocidas.

En los primeros meses de 1875, **Don Bosco había anunciado con bombos y platillos en el Oratorio la próxima misión en la Argentina** y había convocado a los salesianos que quisieran ofrecerse voluntariamente para integrar el primer grupo de valientes. A la vez, era consciente de que **debía poner a la cabeza del grupo pionero a alguien de su absoluta confianza**. En realidad, hubiera deseado viajar él mismo, al menos para acompañarlos en el primer tiempo, pero tenía claro que eso resultaría imposible para su salud tan debilitada, que incluso unos años antes lo había llevado al borde de la muerte. Por eso, **en marzo de 1875, se acercó al padre Juan Cagliero y le planteó su preocupación:**

“Quisiera enviar a alguno de nuestros sacerdotes más preparados para acompañar a los misioneros. Tendría que quedarse en América unos tres meses, hasta que estén instalados, y después volver. Mi corazón no me permite dejarlos solos así de repente, sin un apoyo, sin un consejero en quien tengan confianza...”.

Cagliero, que no era de los que se echaban atrás frente a los desafíos, y mucho menos ante un pedido del Santo, respondió enseguida:

“Si Don Bosco no encontrara alguno a quien confiar ese encargo y, si me cree capaz para cumplirlo, estoy listo”.

El Fundador se quedó tranquilo con la respuesta, que confirmó lo que esperaba, y ya no volvió sobre el asunto. No sería fácil prescindir de la presencia de Cagliero en Turín ni reemplazarlo en todas sus ocupaciones habituales, aunque fuera por unos meses. Pero la disponibilidad de uno de sus hombres de máxima confianza, lo animaba a seguir trabajando en la preparación del viaje.

“El jefe de la expedición”

A partir de ese día, el nombre de Cagliero apareció primero en todas las listas de los misioneros. Don Bosco lo mencionaba en sus conversaciones y en sus cartas como **“jefe de la expedición”**, como “plenipotenciario, dotado de todas las condiciones que se requieren, tanto para los asuntos civiles como eclesiásticos” e incluso como **“vicesuperior de la Congregación”**, un cargo que ya tenía don Rua, pero que de algún modo el Fundador duplicaba al establecer un representante suyo también del otro lado del mar.

Un día de julio, cuando ya no faltaba mucho para la partida, el Santo volvió a preguntarle a Cagliero **si seguía dispuesto a acompañar a los misioneros o si lo había dicho en broma**. Él respondió decidido:

“Usted sabe bien que yo no bromeo con Don Bosco”. “Entonces prepárate”, le dijo Don Bosco, “porque llegó la hora”.



Juan Cagliero era del mismo pueblo de Don Bosco. Se habían conocido precisamente allí. Cuando Cagliero tenía trece años ingresó al Oratorio y ya no se separó de Don Bosco. Con el tiempo, estuvo entre los primeros cuatro muchachos que recibieron el nombre de salesianos. Más tarde, y no sin dificultades, se contó también entre los que pusieron su firma como fundadores de la nueva Congregación. **Al convocarlo como jefe de la primera expedición misionera salesiana, Don Bosco jugó su mejor carta.** Si Miguel Rua era su mano derecha en Turín, Juan Cagliero lo sería en América, al menos en los primeros tiempos, en que la nueva obra iría adquiriendo su perfil propio. **Llegar a estas tierras no sólo implicaba asumir nuevas responsabilidades, sino también trasplantar un modo de vivir y de actuar a un continente totalmente desconocido para aquellos primeros salesianos.**

“El jefe” Cagliero irá comunicando y consultando paso a paso con Don Bosco antes de tomar cada decisión. **Enseguida los ofrecimientos y las propuestas para “los saleses”** –como llamaban aquí en esos primeros tiempos a los salesianos– **comenzaron a multiplicarse, no solo en la Argentina sino también en los países vecinos.** Don Bosco ya era conocido en todo el mundo. Además, antes de desembarcar en nuestras tierras, los misioneros habían aprovechado las escalas americanas del vapor *Savoie* en Río de Janeiro y en Montevideo para visitar a los obispos del lugar y presentarles la nueva congregación.

VERSION
WEB



Por **Néstor Zubeldía, sdb**
nzubeldia@donbosco.org.ar

Don Bosco mencionaba a Cagliero como “jefe de la expedición” y como “vicesuperior de la Congregación”.

La lentitud de las comunicaciones de aquella época hacía muy complicadas las consultas con la Casa Madre de Turín o forzaba a largas esperas antes de cualquier decisión. Por eso resultó fundamental la confianza recíproca entre Don Bosco y su discípulo. De hecho, en más de una ocasión, **Cagliero notificará al Fundador sobre decisiones ya tomadas o sobre obras puestas en marcha sin la correspondiente autorización previa.** En algunos casos será “el jefe” quien acelere desde el terreno y Don Bosco quien ponga freno desde Turín a la expansión inicial. En otros, exactamente al revés.

Los tres meses previstos inicialmente para Cagliero en América se transformaron en casi dos años y en una cantidad de contactos a uno y a otro lado del río de La Plata. También se multiplicaron las invitaciones para conocer lugares cercanos y lejanos. Entre otras cosas, en ese tiempo le quedó pendiente llegar hasta Puerto Santa Cruz, el pequeño caserío que sería la nueva capital del territorio austral de la Argentina. Pero al partir de regreso a Turín en agosto de 1877, para participar en el primer Capítulo General de la Congregación, Cagliero dejará en marcha en América lo que se llamó el “**triángulo salesiano rioplatense**”, es decir, **la primera presencia estable de los salesianos en Buenos Aires, en San Nicolás de los Arroyos y en Montevideo.** Sobre eso nos extendaremos en los próximos meses. •

VERSION
WEB

La alegría de compartir el verano

**La colonia de verano: un punto de encuentro
para los chicos y chicas de Buenos Aires.**

Es enero, y desde hace varios días la temperatura solo sube. Las clases terminaron hace algunas semanas y ya no hay que estudiar para ningún examen ni hacer tarea. Los chicos ya no ven a sus maestras y compañeros como todos los días. Algunos aprovechan el tiempo libre para ver videos en Tík Tok y dormir hasta tarde. Sin embargo, también existen grupos de **jóvenes que eligen brindar su tiempo y cuidar la vida de otros.**

Es así que, cada mañana, varios micros escolares llegan al predio de **Piletas Namuncurá**, ubicada en Aldo Bonzi, partido de La Matanza, en la provincia de Buenos Aires, para comenzar un **nuevo día de colonia.**

Cientos de chicos y animadores llenos de energía y entusiasmo se bajan rápidamente para empezar a disfrutar de la jornada. Vienen desde diferentes zonas de Buenos Aires. Algunos de más cerca, otros, recorren un camino más largo.

“Nos unimos para ser una sola comunidad”

Durante las vacaciones de verano, los chicos y chicas que en el año asistieron a diferentes actividades de las Casas Salesianas, tienen la posibilidad de seguir disfrutando de tardes de juegos, actividades al aire libre y de la compañía de sus amigos, en un espacio cuidado y pensado para ellos.

Sus **animadores** ya los conocen, así que previamente prepararon actividades recreativas y catequesis para cada grupo, teniendo en cuenta sus intereses y objetivos grupales. Además, se sumaron a dar una mano animadores de otras Casas Salesianas de la Inspectoría gracias al **voluntariado de verano.** Vienen convocados por el espíritu salesiano que transforma el servicio en oportunidades, ponen su experiencia a disposición para enriquecer la propuesta.



“A mí me dan ganas de seguir animando hasta en vacaciones”, expresa Nayara.

“A mí me dan ganas de seguir animando hasta en vacaciones”, expresa **Nayara** quien tiene diecisiete años y es animadora de la Colonia del Sagrado Corazón de Jesús en Villa Luzuriaga. Además agrega que “con muchos chicos ya tenemos un gran vínculo porque los conocemos de las temporadas anteriores o por compartir en otros espacios salesianos”. Dentro de la colonia conviven varios grupos. Buen Pastor de Isidro Casanova, San Juan Evangelista de La Boca, Sagrado Corazón de Villa Luzuriaga y Santa Catalina del barrio porteño de Constitución, son solo algunos de ellos. La relación entre todos se desarrolla sin mayores problemas, ya que mediante el diálogo y las buenas prácticas de convivencia, se busca que todos puedan disfrutar del espacio en armonía y compañerismo.

“Es un espacio en donde **nos unimos muchas comunidades para ser una sola comunidad**”, afirma **Jazmín**, de dieciocho años. Hace tres que anima en la Colonia Sagrado Corazón y asegura que disfruta mucho compartir con los chicos.

Cuando cae el sol

“Los días en la colonia empiezan con un saludo, y después cada uno se va con su grupo. **Jugamos a la pelota, hacemos juegos con agua y después tomamos la merienda y nos vamos a casa**”, comparte **Ciro**, de once años, que asiste hace varias temporadas a la colonia del Sagrado Corazón. Lo que más le gusta es reencontrarse con sus amigos y conocer a chicos de otras colonias.

La propuesta es un espacio de encuentro con un objetivo simple: que los chicos disfruten de ser chicos. Allí

son llamados por su nombre y escuchados por animadores que acompañan cada situación con mucho cariño. Juntos se alejan del ruido de la ciudad para disfrutar de un entorno recreativo donde todos tienen lugar. Así, el patio se convierte en un espacio de cuidado de la vida y los juegos en la excusa perfecta para encontrarse.

Micaela, animadora de la Casa Salesiana San Juan Evangelista, explica que dos veces por semana se trasladan a Namuncurá y, otras dos, realizan actividades en el patio. Para ella la colonia de verano es importante: “porque **los chicos necesitan un lugar donde puedan expresarse, jugar y vincularse con otras personas de su misma edad**”.

Los lunes es el día de los animadores. Se reúnen a planificar, van a la pileta y disfrutan de momentos de esparcimiento con sus compañeros. Se preparan para recibir los martes y jueves a todos los chicos en el predio. El resto de los días, la colonia sigue en el patio de cada Casa.

A lo lejos se escuchan risas y, más allá, un partido de fútbol mixto, de esos peleados que solo tienen lugar una tarde de verano con amigos. Un mate se pasa de mano en mano y, a la derecha, el grupo de ocho y nueve años juega a “Dos perros por un hueso” esperando que llegue el tan deseado momento de pileta.

A la tarde, meriendan todos juntos para dar cierre al día. Una ronda grande y un tupper lleno de galletitas que pasa de uno en uno, mientras los chicos esperan impacientes a que un animador les sirva jugo.

El sol está bajando indicando que la tarde terminó y es hora de ir a casa. Todos se suben a los micros. Algunos aprovechan a descansar, mientras que otros comentan a sus compañeros del partido que casi ganan a último minuto. En sus caras se nota que están listos para volver al día siguiente. •



Educar en la **misericordia**

**El Señor hace de nuestra pobreza
el lugar de su encuentro con nosotros.**

“ La parábola del fariseo y del publicano (Lc 18,9-14), para nosotros educadores y evangelizadores, no es simplemente un relato moral sobre la soberbia y la humildad, sino una revelación profunda sobre cómo **Dios sale a nuestro encuentro** y sobre cómo **estamos llamados a transmitir esta experiencia transformadora**.

Cuando el **fariseo** sube al templo, lleva consigo una imagen de Dios construida a su propia medida: **un Dios que registra méritos y deméritos, que premia a los justos y condena a los pecadores**. Su oración es una comparación con los demás: *“Te doy gracias porque no soy como los otros hombres”*. Falta una relación auténtica. Solo hay autocomplacencia.

El **publicano**, en cambio, entra en el templo consciente de su propia indignidad. Su *“Oh Dios, ten piedad de mí, que soy pecador”* no es desesperación, sino la apertura valiente a **una relación posible precisamente porque está fundada en la misericordia**. Él intuye lo que el fariseo ha perdido: Dios no es un juez, sino un Padre que espera el regreso de los hijos lejanos. Para nosotros educadores, esta distinción es fundamental. **¿Cuántas veces, inconscientemente, transmitimos una imagen de Dios más parecida a la del fariseo?** ¿Un Dios que observa, evalúa, premia o castiga según nuestras prestaciones espirituales? Evangelizar significa introducir a las personas en esta relación misericordiosa, porque **Dios no espera**

nuestra perfección para amarnos, sino que precisamente en nuestra pobreza manifiesta la riqueza de su amor. Esta es la Buena Noticia que debemos anunciar: una relación que transforma desde dentro.

Humildad del corazón

La humildad del publicano es la condición que hace posible el encuentro con Dios. Permaneciendo “a distancia” y “sin atreverse siquiera a levantar los ojos al cielo”, reconoce la desproporción infinita entre la santidad de Dios y su propia miseria, pero también confía en que precisamente este **Dios santo se inclina hacia quien se reconoce necesitado**.

En cambio, la oración del fariseo está llena de “yo”: “Yo ayuno”, “Yo doy el diezmo”. **Ha construido su identidad religiosa sobre la afirmación de sí mismo**, sobre la comparación con los demás, sobre la demostración de sus obras. Se siente ya lleno, ya llegado, ya justo.

En el ámbito educativo y evangelizador, **la humildad del corazón es la capacidad de reconocerse constantemente necesitados de salvación**, de no dar nunca por supuesto el propio vínculo con Dios, de mantenerse abiertos al don de su gracia. Es la actitud de quien sabe que la vida cristiana no es una posesión adquirida de una vez para siempre, sino un camino cotidiano en el que uno se deja moldear por la misericordia divina.

Como educadores, estamos llamados a testimoniar primero esta humildad, reconociendo nuestros límites, nuestras fragilidades, nuestra continua necesidad de conversión. Solo así nos volvemos creíbles y creamos espacios en los que también los demás puedan quitarse las máscaras y presentarse ante Dios tal como son.

Pecadores amados y perdonados

La conclusión de la parábola es desconcertante: “Este, a diferencia del otro, volvió a su casa justificado”. El publicano, que no tenía nada que presentar salvo su propia miseria, lo recibe todo. El fariseo, que tenía mucho que exhibir, permanece en su estéril ilusión.

Dios no justifica a quien se cree justo, sino a quien se reconoce pecador. No llena a quien está lleno, sino a quien está vacío. No se encuentra con quien no siente necesidad, sino con quien implora curación. Es la paradoja evangélica: **somos salvados porque, a pesar de nuestro ser pecadores, más grande es la misericordia de Dios**.

Dios no espera nuestra perfección para amarnos, sino que en nuestra pobreza manifiesta la riqueza de su amor.

El publicano, que vuelve a casa justificado, se convierte inevitablemente en un testigo. No puede callar la experiencia de haber sido acogido, perdonado, levantado. Su vida hablará de esa misericordia que lo ha transformado.

Y aquí se juega la verdadera evangelización. **No anunciamos teorías abstractas sobre la misericordia de Dios, sino que damos testimonio de una experiencia personal**. Hablamos de un perdón que hemos recibido, de un amor que nos ha buscado y encontrado, de una relación que ha dado sentido a nuestra existencia.

Para quien trabaja en el ámbito de la educación y la evangelización, esto significa ante todo cultivar la propia vida espiritual como experiencia viva de esta misericordia. **Antes de ser maestros, debemos ser discípulos; antes de enseñar, debemos aprender; antes de dar, debemos recibir**. La credibilidad de nuestro anuncio se mide por la verdad de nuestra experiencia.

Además, significa crear contextos educativos en los que las personas puedan vivir esta misma experiencia. No ambientes de juicio, sino de acogida; no lugares donde haya que demostrar méritos, sino espacios donde se pueda reconocer la fragilidad; no estructuras donde se adquieren competencias religiosas, sino comunidades donde se experimenta la ternura de Dios. La parábola del fariseo y del publicano nos recuerda que la educación en la fe es esencialmente una introducción a una relación: la relación con un Dios que nos ama con amor misericordioso, que siempre nos espera, que siempre nos perdona, que hace de nuestra pobreza el lugar de su encuentro con nosotros.

Don Fabio Attard, Rector Mayor

Fabio Attard smb



De norte a sur, de este a oeste...



+54 9 11 2161 4550



boletin@donbosco.org.ar

Algunas de las noticias salesianas del último tiempo

LAS HERAS

Desde el 8 hasta el 13 de enero se llevó adelante la experiencia formativa “Soñador” del Movimiento Juvenil Salesiano. Setenta jóvenes de distintas Casas Salesianas de la Zona Cuyo participaron en talleres de salesianidad, pedagogía catequística, misión, vocación y vida.



JUNÍN DE LOS ANDES

Desde el 1 al 4 de febrero se realizó el Retiro de Jóvenes, que este año tuvo por lema “Empaparnos de tu voz”. 150 jóvenes de distintas Casas de la Inspectoría Argentina Sur participaron del encuentro.



STEFENELLI

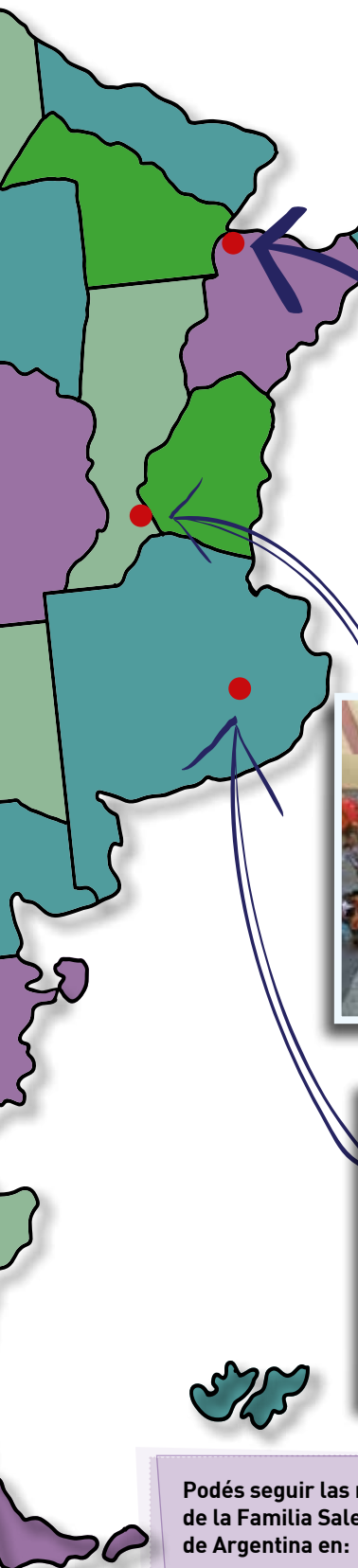
Desde el 24 hasta el 26 de enero se realizó el Encuentro de Jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano de la Región Comahue. Más de cien jóvenes de las provincias de Neuquén, Río Negro y La Pampa compartieron un fin de semana de reflexión y trabajo.



ESQUEL

Desde el 23 de enero hasta el 1 de febrero jóvenes estudiantes de la Universidad Salesiana realizaron una experiencia de misión en la Capilla Don Bosco de Esquel. Allí llevaron adelante oratorios, donde abordaron aspectos sobre la gestión de emociones, la violencia, las redes sociales y las relaciones saludables.





MISIONES

Desde el 4 hasta el 9 de enero cien jóvenes animadores y animadoras de la zona NEA participaron de la experiencia formativa “Saltimbanqui” en la Escuela Agrotécnica Salesiana “Pascual Gentilini”. Realizaron diversos talleres formativos sobre el Sistema Preventivo, la animación sociocultural, cristología y mariología, entre otros.



CORRIENTES

Del 22 al 31 de enero se realizó la décima edición del Patio Bosco. Bajo el lema “Una década en las calles”, más de cien jóvenes y adultos formaron parte de esta experiencia de verano oratoriana y misionera.



ROSARIO

En enero se realizó la experiencia oratoriana Valdocco 2.6 en la Vicaría Sagrado Corazón y Domingo Savio. Cientos de chicos, chicas y animadores participaron de una semana de juegos, oración, teatro y murga; renovando la experiencia de Don Bosco en Valdocco: ser casa, patio, escuela y parroquia.



TANDIL

Del 3 al 9 de enero se realizó la Escuela de Animadores “Conmovernos-Comprometernos”. Cien jóvenes de la región de Buenos Aires se encontraron a discernir su proyecto personal de vida en clave del bien común, y se comprometieron a ser protagonistas y transformadores en la sociedad desde una mirada salesiana.

Podés seguir las noticias de la Familia Salesiana de Argentina en:



www.donboscosur.org



www.donbosconorte.org.ar



“Hagan lo que

Jesús les diga”



Esa es la propuesta que este año el Rector Mayor –inspirado en el Evangelio de las Bodas de Caná– hace a la Familia Salesiana.

Estos Clips pretenden brindar una herramienta concreta que ayude a hacer realidad esa invitación, poniendo en el centro no solo las cosas que deseamos o esperamos para nuestra vida, sino también aquello que Jesús nos pide y nos propone.

Te proponemos armar un **Vision Board**.



¿QUÉ ES?



Un **Vision Board** es una herramienta visual que se utiliza para proyectar y esquematizar el año que recién comienza. En él se pueden colocar objetivos, deseos, sueños, metas y proyectos que nos gustaría emprender/concretar en los próximos meses. Y se puede hacer de manera personal, pero también comunitaria con tu grupo, tu curso, tus amigos, tu pareja, tu familia.



¿QUÉ VOY A NECESITAR?



Una base que puede ser **un corcho**, una cartulina, o incluso un cuaderno.

El vision board puede estar compuesto por imágenes, palabras, símbolos e incluso objetos pequeños que nos ayuden a pensarnos y proyectarnos en los diferentes ámbitos de nuestra vida.

Por eso al momento de armarlo es importante contar con **revistas, cintas de colores, stickers, fotos, palabras, frases** y todo lo que te sirva para reflejar aquello que querés alcanzar este año.

¿CÓMO SE ARMA?

Armarlo es muy sencillo porque no existe una forma única. Si lo estás armando **de manera personal** te proponemos pensar en los diferentes ámbitos de tu vida: familia, estudio, trabajo, amigos, deporte, voluntariado, puedes sumar todos los que vos quieras. Y a continuación te dejamos algunas ideas que pueden ser inspiradoras:

Si lo estás armando **de manera grupal** la invitación es a que antes de realizarlo compartan un tiempo reflexionado qué les gustaría expresar. Luego de eso pueden intentar hacer una síntesis para plasmar lo conversando en el vision board.

MI vision board

Frases a tener presentes

Actividades o proyectos a continuar

Personas

Lugares

Actitudes

Metas

Algo para cambiar

Algún sueño



*¿Y Jesús? ¿Aparece?
¿Cómo? ¿En qué lugar?*

VERSION
WEB

Días para escuchar el corazón

ARTISTA:

Cruzando el Charco
Esencia (2024)

Esos días

Estuve pensando en ya no volver
a pensar
Para dónde me lleva la vida
Siento que no hay nada que me
pueda lastimar
Si la escribo con sinceridad

Otra veces siento que estar solo me
hace bien
Cada tanto llegan esos días
Miro para adentro y presiento que
esta vez
La tristeza no me va a alcanzar

Voy a dejar todo lo que pesa y hace
mal
Para cuando quiera descansar
Voy a hacerme fuerte y a transitar
la tempestad
Hoy mi voz se vuelve libertad

Ya no quiero regalar mi tiempo
Te di mi alma que no puede más
Estoy perdido y solo en el desierto
Entregué todo y llegué hasta acá.

(fragmento)

“Cada tanto llegan esos días...”. Esta frase pertenece a **“Esos días”**, canción de la banda **Cruzando el Charco**, y pone en palabras una experiencia profundamente humana: esos momentos en los que la vida se siente más intensa, más frágil o simplemente más real. No habla de grandes logros, ni de caídas definitivas, sino del pulso cotidiano, de lo que pasa por dentro cuando seguimos caminando sin tener todo claro. “Estuve pensando en ya no volver a pensar para dónde me lleva la vida”. Hay días en los que dejamos de pensar tanto hacia dónde va la vida y solamente caminamos. No por indiferencia, sino por confianza, porque la sinceridad propia ordena más que cualquier plan, y **vivir con verdad se vuelve una forma de descanso**.

También están esos días en los que la soledad no duele, sino que cuida: “Otras veces siento que estar solo me hace bien”. **Días para mirar hacia adentro, escuchar lo que pasa en el corazón y reconocer que la tristeza existe, pero no define**. Son momentos en los que algo se acomoda al silencio y la vida vuelve a encontrar su pulso.

En lo cotidiano aprendemos a elegir qué cargar y qué soltar. Elegimos a quien regalarle tiempo, palabras y presencia: “Ya no quiero regalar mi tiempo”. **No todo merece nuestra energía, y aprender a cuidarla también es un gesto de amor**.

La vida nos brinda momentos de esfuerzo y de búsqueda, pero no se caminan en soledad. Nos vamos haciendo fuertes paso a paso, descubriendo que en el camino siempre hay alguien más. “**Voy a hacerme fuerte y transitar la tempestad**”. A veces cantar es ponerle voz a la alegría; otras veces es simplemente seguir, sin bajar los brazos.

Desde una mirada de fe, **estos días tampoco están vacíos de Dios**. Él no se reserva para los momentos extraordinarios. Se deja encontrar en lo simple, en paso dado hoy, en la palabra sincera, en la presencia que acompaña. **Incluso cuando nos sentimos solos y perdidos en el desierto, Dios camina al lado sin hacer ruido, sosteniendo**.

Entonces, en esos días tal vez creer significa animarnos a vivir lo cotidiano con alegría, sabiendo que “cada tanto llegan esos días”, elegir el camino compartido y no “regalar el tiempo” a lo que no da vida. **Confiar en un Dios que se hace cercano y permanece, un Dios que camina en el patio de la vida, que nos anima a transitar la tempestad sin soltarnos la mano**. Un Dios que, como Don Bosco, nos enseña que lo importante no es llegar solos, sino caminar juntos, también, y sobre todas las cosas... en esos días. •



Un voto de confianza

“Elio” es una película que cuenta la historia de un niño que vive con la sensación permanente de no encajar, de no pertenecer. Elio es creativo, sensible y solitario, y observa el mundo como si siempre estuviera un paso afuera. Mira la realidad con distancia, como si no terminara de encontrar su lugar en ella, y su deseo no es cambiarla sino escaparse de ella, huir a **un lugar donde lo vean y elijan sin condiciones**.

La historia cambia cuando, por una confusión, Elio es llevado al espacio y presentado como el representante de la humanidad ante una comunidad intergaláctica. Lo importante no es la aventura en sí, sino el conflicto que surge a partir de ese momento. Él no se siente capaz de ocupar ese lugar. No fue elegido por mérito, ni por preparación, ni por confianza: fue elegido “por error”, y esa idea lo incomoda, lo desestabiliza.

Lejos de presentar a un héroe seguro de sí mismo, la historia se detiene en la duda, el miedo y la resistencia a asumir una responsabilidad que no pidió. A medida que avanza la película, notamos que el protagonista no busca “ser especial” ni destacarse por encima de los demás, sino más bien, que inicia un proceso de aceptación y encuentra un ser valioso en sí mismo.

Hay una pregunta que atraviesa toda la película y que nos invita a reflexionar: **¿qué pasa cuando otros confían en nosotros más de lo que nosotros confiamos en nosotros mismos?**

Desde una mirada salesiana, esa pregunta encuentra

Película: **Elio** (2025)

Dirigido por: Domee Shi, Madeline Sharafian y Adrian Molina

Disponible en: Disney+

VERSION
WEB



un eco claro en la figura de **Miguel Magone**. Miguel no fue un chico ejemplar desde el comienzo ni llegó al oratorio con un proyecto de vida definido. Llegó con límites, con impulsos y con una historia frágil. Llegó siendo lo que era, sin garantías ni promesas de cambio inmediato. Y una mirada se posó sobre él. **Don Bosco vio todo el bien y todo el valor que había en Miguel incluso antes de que él lo percibiera, y lo acompañó sin exigir perfección.** Esa confianza concreta, cotidiana y paciente fue construyendo su identidad y le permitió crecer.

Elio es elegido por una confusión cósmica; Magone, por una confianza profundamente humana. Pero el efecto es similar. Por diferentes motivos llegaron a lugares que no buscaron, y en ese recorrido encontraron su lugar y comenzaron a encontrar su propósito, y no porque encontraron algo perfecto, sino porque alguien creyó, se quedó y acompañó.

Elio y la experiencia salesiana coinciden en lo esencial: el crecimiento personal no comienza cuando nos sentimos suficientes ni cuando nos creemos “perfectos”, sino cuando alguien nos acepta como somos, nos invitan a vernos como ellos nos ven y nos ayudan a dar un paso más. •



Me llamo Magdalena. Nací en Beinasco, un pueblo del norte de Italia, en 1849. Eran tiempos difíciles. Yo era chica, pero recuerdo que se hablaba de revoluciones, de crisis económicas, de malas cosechas... La gente del campo se venía para las ciudades.

En casa estábamos bastante bien. Papá y mamá eran gente de trabajo y de mucha fe. Realmente en casa se respiraba algo especial porque dos de mis hermanos fueron sacerdotes y mi hermana Olimpia y yo, nos sentimos **llamadas a la vida religiosa**. A mí me gustaba mirar el horizonte, será que de casa se veían los Alpes... y me sentí orientada a entrar en alguna orden de clausura, pero no me definía. Mi salud no era muy buena, pero me gustaban los pequeños, les daba catecismo. Y así pasaba el tiempo. Un día del año 1874, **Don Bosco**, que había sido compañero de mi párroco en el seminario, vino a visitarlo y **yo tuve oportunidad de conocerlo y preguntarle su opinión sobre mi vocación**. “Vos no sos para la clausura y no tenés mucha salud”, me dijo. “**¡Andá a Mornese, allá están las Hijas de María Auxiliadora! Ahí vas a estar bien**”. Y yo fui. Ya tenía 26 años.

La madre María Mazzarello me recibió con mucho cariño, pero yo no terminaba de sentirme bien. Entonces **le escribí a Don Bosco y él me contestó animándome a seguir la voz de Dios y prometiéndome su oración**. Su carta me llegó al corazón, era exigente y revelaba su confianza en mí. Me decía:

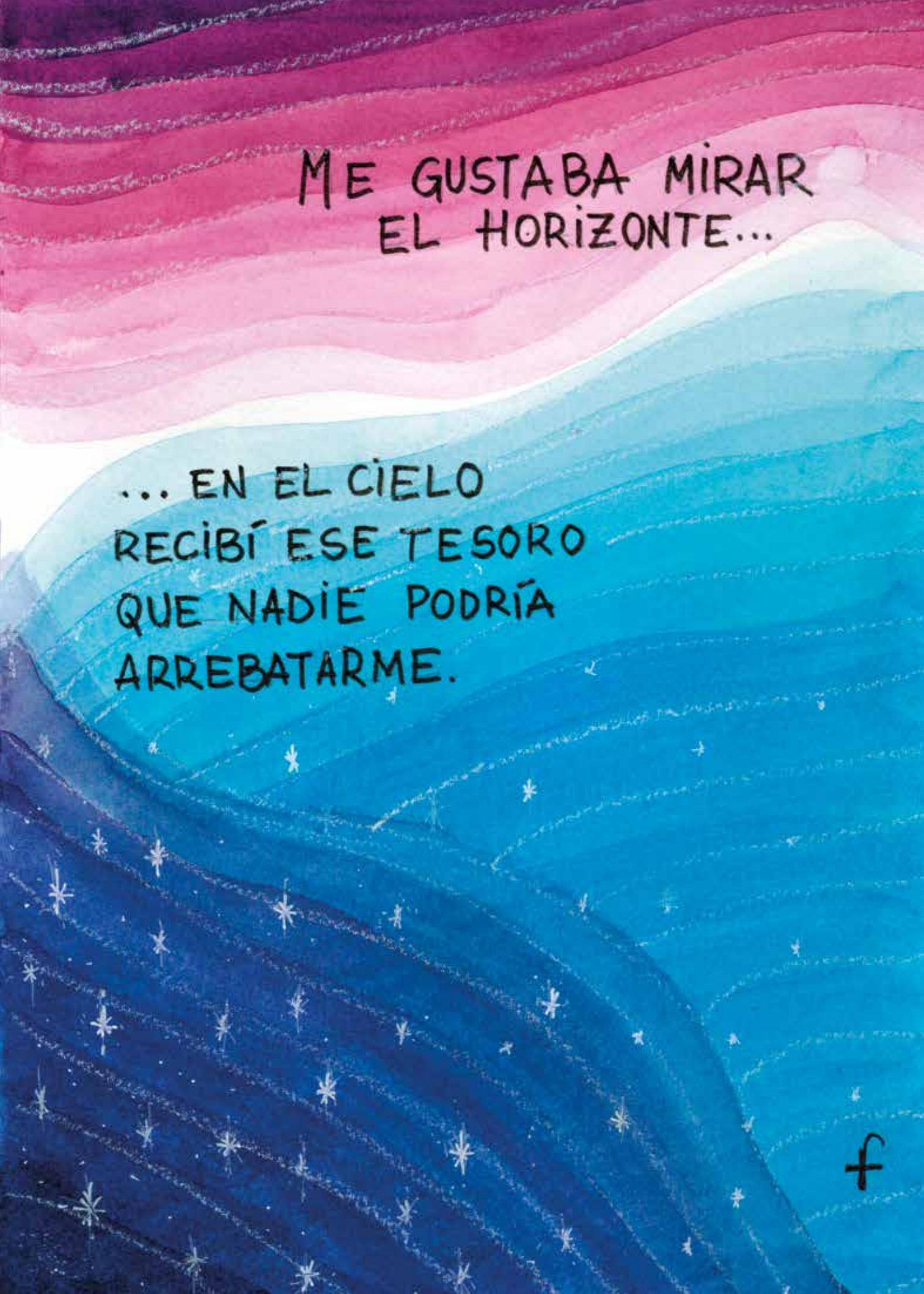
1. No se va a la gloria a costa de gran fatiga.
2. No estamos solos, pues Jesús está con nosotros y San Pablo dice que con la ayuda de Jesús nos volvemos omnipotentes.
3. Quien abandona la patria, parientes y amigos y sigue al Divino Maestro ha asegurado en el cielo un tesoro que nadie podrá arrebatarse.
4. El gran premio preparado en el cielo nos ha de animar a soportar cualquier pena sobre la tierra.

Como por encanto se fueron mis dudas y emprendí la aventura. ¡El 24 de mayo de 1876 ya era religiosa! En Mornese era feliz. Pero a mí me seguía tirando el horizonte, y Dios me dio enseguida la oportunidad: ¡sonaba la hora de América y yo me ofrecí para ir! ¡Y la Madre aceptó!

Al comenzar enero de 1879 ya estábamos partiendo. Yo me iba con alegría y con temor porque el desafío era enorme: no solo debía ser **jefa de la expedición** sino también la **fundadora y directora de la Casa de Buenos Aires** en la Argentina y, como si esto fuera poco, **¡la primera inspectora de América!**

La despedida fue difícil. Tanto la madre Mazzarello, como Don Bosco, vinieron hasta Génova y nos colmaron de cariño y bendiciones. **Llegamos el 26 de enero. Nuestra casita era pobre y pequeña en las afueras de la ciudad**, donde estaban ya los salesianos. Una capillita, un patio y en él un ranchito donde pasábamos casi todo el día trabajando en mil cosas y divirtiéndonos con nuestro aprendizaje del castellano. El domingo nos llenaban de alegría unas veinte oratorianas. **Esa fue la primera “Casa Inspectorial”** y casa de formación de América. Desde allí fundamos algunas Casas, ¡incluso a las puertas de la Patagonia! Las fatigas fueron muchas y mi salud, siempre precaria, pero mi misión no duró mucho tiempo y Jesús estuvo siempre conmigo. En cuatro años estuve lista para el Cielo y allá me fui para recibir ese tesoro que nadie podría arrebatarme... como me había dicho Don Bosco.

Magdalena Martini nació en Beinasco, pueblo cercano a Turín, Italia, el 26 de febrero de 1849. Entró al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora en agosto de 1875 y profesó el 24 de mayo del año siguiente. Partió hacia la Argentina en la 2ª expedición misionera. Llegó a Buenos Aires el 26 de enero de 1879 y con otras seis hermanas dio inicio a la obra del Instituto en la Argentina. Falleció en Buenos Aires el 27 de junio de 1883.

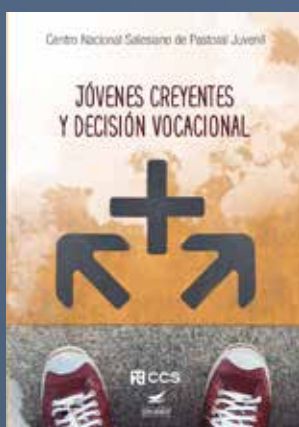


ME GUSTABA MIRAR
EL HORIZONTE...

... EN EL CIELO
RECIBÍ ESE TESORO
QUE NADIE PODRÍA
ARREBATARME.



El *acompañamiento juvenil* se practica, se estudia, se reza



“Hagan lo que Jesús les diga”

Creyentes, libres para servir

La adaptación del lema 2026 ya está disponible



Encontralos en

www.edicionesdonbosco.com.ar

Yapeyú 137, CABA (I202) | ☎ +54 11 7365 6841

edbapedidos@donbosco.org.ar | @edbaarg



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA